

# LA TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

ESTR DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo, N.º 6701  
NOTICIAS Y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

## LA TRIBUNITA

Los ojos de un soberano  
VIDA ÍNTIMA DE NAPOLEÓN III, en  
El Etendard, ejerce las funciones  
de jefes por el órgano del hábil escritor  
Mr. Paul Dhormoy, introduce a sus lec-  
tores al interior de las Tullerías, hasta el  
gabinete del emperador, ingresa en el  
Entrepuerto, aposentos de la derecha.  
La primera pieza que se encuentra es  
la sala de los ujieres. Llevan el traje mar-  
roquí a la francesa, con botones de oro en  
que están grabadas las armas imperiales;  
el chaleco blanco de botones de metal;  
el pantalón negro y los zapatos con bor-  
las. Por la noche, en un día de ceremo-  
nia, llevan levita azul celeste y botones de  
acero; cargan espada y el tricorneo y el  
calzon corto. Las señoras de la corte  
Están sentados en sus sillones y tienen  
los cerrados los ojos; pasamos sin des-  
pertarlos, todavía es temprano, y entre-  
mos a la pieza vecina, no están sentados  
Es un salón rojo, blanco y dorado; las  
paredes están tapizadas de damasco, los  
muebles y las sillas son de la tapicería de  
Beauvais y de madera dorada; allí es don-  
de se sitúan el ayudante de campo y el  
chambelán de servicio.

Esos señores visten simple levita, por-  
que estamos en un día en que no hay  
ninguna ceremonia de otro modo el ayu-  
dante de campo llevaría el uniforme de  
su grado y del cuerpo a que pertenece; y  
el chambelán el frac escarlata bordado de  
oro, con que se le ve figurar en los bailes  
y en las fiestas de la corte.

Desde las doce del día, sin embargo,  
como está encargado de introducir a las  
personas que solicitan audiencia, tomará  
el frac azul de botones de oro y con las  
armas imperiales, que llevan, preferente-  
mente al frac negro, los oficiales de la  
corte.

Avancemos mas y nos encontramos en  
otro salón tapizado y amueblado con da-  
masco purpúreo; en el centro, una gran  
mesa que está en el centro, con un  
sillon y sillas al rededor, es la me-  
sa del consejo.

Estamos en la sala en que dos veces  
por semana el emperador preside el con-  
sejo de ministros, no hay en esta sala  
Pero hoy quedará vacía, porque, lo re-  
petimos, es de esos días de reposo del so-  
berano, el emperador, lo es, lo es, lo es.

Saliendo de la sala del consejo, sol-  
ntrá al gabinete del emperador, o, por  
blando, con mas propiedad, al primer ga-  
binete, porque la pieza ha sido dividida en  
dos partes, separamos y vamos a la  
Es en la primera donde su majestad  
recibe con mas frecuencia a las personas  
a quienes ha acordado una audiencia. Es  
en la segunda donde el emperador está  
habitualmente, donde trabaja, lee los in-  
formes y estudia los inmemorables espé-  
dientes que esperan su resolución.

Dos ayudantes de cámara están ocupados  
en sacudir y arreglar ese gabinete, por-  
que el soberano no tarda en llegar. Es  
Estos dos ayudantes de cámara están es-  
pecialmente anexos al gabinete del empe-  
rador. Ellos solos están encargados de  
barrer, limpiar y sacudir los muebles; so-  
lo ellos pueden penetrar allí y cuidar  
cuando está ausente el amo. Ellos forman  
con Félix, primer ujier del gabinete, y  
Leon, primer ayuda de cámara, y una  
media docena de ahuegallos servidores  
que han formado en otro tiempo, por in-  
finitos o por medio de su familia, parte  
de la casa de la reina Hortencia, el ser-  
vicio particular de Napoleón III.

Ellos cuidan con un celo y discreción  
admirables en todo lo concerniente a la  
seguridad y a la persona de su amo. Di-  
go con discreción, porque Napoleón III  
tiene horror a todas las medidas de pre-  
caución cuya necesidad han probado tris-  
tes y dolorosos ejemplos, y se necesita  
total la actividad de M. Hyrvoix, el in-  
spector general de policía de las residen-  
cias imperiales, para proveer, sin que él  
se perciba de ello, a la seguridad del so-  
berano.

Mientras que los habéis detenido en  
las diferentes piezas, que anteceden, han  
dado las siete en el pabellón del reloj  
y el emperador ha entrado a su gabi-  
nete. Los primeros personas admitidas por  
el soberano son el doctor Conneau, di-  
rector de donativos y socorros, y M. Th.  
Melin, tesoro de la caja particular. Vie-

beza tiró sobre el mostrador manteniendo el  
cuerpo en la mano. Después de tenerla  
así un momento, dijo que mejor sería volver  
a ponerse, y cogiéndola del mostrador, lo  
dio al animal una o dos frotaciones en el  
pescuezo y una fuerte sacudida, y puso viva  
la ga lima sobre el mostrador. La vende-  
ra la cogió al punto y agarrándole la cabeza  
hizo ademán de despedirla, pero no  
pudo. Hermann se la había pegado de fir-  
me. Manifestó entonces el mayor asombro  
y se quedó mirando a Hermann con espanto.  
La turba aplaudía y Hermann no lo graba  
desembarazarse de su estrecha situación.

A esto llegó un policiano y lo suplico que  
saliese de mercado, porque el tumulto cre-  
cía cada vez mas y tenía interrumpido el  
curso del mercado. El se alegró mucho de  
poder salir, y a toda prisa tomó la calle de  
Baltimore, siguiéndole la multitud. Para li-  
brarse de esta turba al fin que meterse en el  
almacen de panes de Knabe y en. Un cro-  
nista de período en quiso comprar la gallina  
que había estado decapitada, pero apesar de  
ofrecer por ella un peso, no quiso la mujer  
venderla, pues dijo que había de llevarse a  
su casa y dejarla morir de vejez. La ven-  
dedora de huevos no tuvo dificultad en des-  
pachar al fin a las gentes acudidas a aquel  
puesto a comprarlos con la esperanza de  
encontrar en cada uno una mina. El suceso  
de ayer mañana es, prueba convincente de  
que no hay mas que un magico, que es

La turba que se había reunido al rededor  
del magico constaba ya de centenares. Her-  
mann partió otro huevo y halló el oro en él; y  
él y la mujer partieron alternativamente los  
demas hasta completar la docena, y en nin-  
guno salieron los diez pesos en oro. La turba  
había crecido tanto y estaba tan ansiosa de  
presenciar la escena, que él tuvo que reti-  
rarse; pero el gentío era impenetrable; y  
a donde quiera que se encaminaba lo se-  
guían rodeándolo estrechamente: todos los  
mirones lo miraban y apenas podían atra-  
vesar el mercado. Habrían pasado así 15  
minutos, cuando se paró delante de un galli-  
nero. Al punto acudió allí la turba y con  
tal vehemencia, que casi le era imposible  
mantenerse en un lugar. Los vendedores  
abandonaban sus puestos y los compradores  
descuidados dejaban caer sus canastos; los  
muchachos caían en cuatro piés y se arras-  
traban por medio de la multitud que se mo-  
cía como una ola.

Preguntó Hermann el precio de una ga-  
lina, y cogiendo a la en la mano, dijo que sería  
muy fácil llevarla a casa sin cabeza que con  
ella, y diciendo y haciendo lo, comenzó a ar-  
rancársela. La turba se agolpó a su alre-  
dor. La sangre comenzó a correrle por las  
manos y por el cuerpo de la ga lima, cuya ca-  
beza tiró sobre el mostrador manteniendo el  
cuerpo en la mano. Después de tenerla  
así un momento, dijo que mejor sería volver  
a ponerse, y cogiéndola del mostrador, lo  
dio al animal una o dos frotaciones en el  
pescuezo y una fuerte sacudida, y puso viva  
la ga lima sobre el mostrador. La vende-  
ra la cogió al punto y agarrándole la cabeza  
hizo ademán de despedirla, pero no  
pudo. Hermann se la había pegado de fir-  
me. Manifestó entonces el mayor asombro  
y se quedó mirando a Hermann con espanto.  
La turba aplaudía y Hermann no lo graba  
desembarazarse de su estrecha situación.

A esto llegó un policiano y lo suplico que  
saliese de mercado, porque el tumulto cre-  
cía cada vez mas y tenía interrumpido el  
curso del mercado. El se alegró mucho de  
poder salir, y a toda prisa tomó la calle de  
Baltimore, siguiéndole la multitud. Para li-  
brarse de esta turba al fin que meterse en el  
almacen de panes de Knabe y en. Un cro-  
nista de período en quiso comprar la gallina  
que había estado decapitada, pero apesar de  
ofrecer por ella un peso, no quiso la mujer  
venderla, pues dijo que había de llevarse a  
su casa y dejarla morir de vejez. La ven-  
dedora de huevos no tuvo dificultad en des-  
pachar al fin a las gentes acudidas a aquel  
puesto a comprarlos con la esperanza de  
encontrar en cada uno una mina. El suceso  
de ayer mañana es, prueba convincente de  
que no hay mas que un magico, que es

nen a dar cuenta de los socorros distri-  
buídos la víspera y a recibir instrucciones  
para las que debían distribuirse en el día.

Saliendo de donde está el emperador, se  
trasladan a los aposentos de la empera-  
triz y del príncipe imperial, que ya tienen  
sus pajes y sus desgraciados.

Después de su partida, es el turno de  
M. Comte, jefe del gabinete, y de M. Pie-  
tri, secretario particular, que vienen a ha-  
cer relación a su majestad de las solici-  
tudes que les han sido dirigidas la víspera  
y a tomar órdenes sobre la tramitación  
que debe dárseles.

Este trabajo se prolonga generalmente  
hasta las diez, y entonces Félix introdu-  
ce a los sabios, escritores y artistas a  
quienes el emperador ha encomendado  
algunos trabajos y que vienen a presen-  
tarlos a su majestad.

Poco antes de las doce, los grandes  
oficiales de la corona vienen a dar sus  
informes, cada cual en lo concerniente a  
su servicio, y a mediodía, el emperador  
pasa a almorzar a los aposentos de la em-  
peratriz.

Esta y el príncipe imperial son los úni-  
cos que asisten a ese almuerzo, que dura  
como una media hora.

El emperador permanece entonces al-  
gun tiempo conversando con su hijo, con  
los oficiales y las damas de servicio; en  
seguida vuelve su gabinete y principian  
las audiencias.

Estas están destinadas para los minis-  
tros, los embajadores, los presidentes del  
senado, del cuerpo legislativo, del consejo  
de Estado y los altos funcionarios que  
necesitan hablar al soberano y a quienes  
su majestad ha acordado una audiencia  
especial.

Es muy raro que estas recepciones ha-  
yan terminado antes de las tres o cuatro  
de la tarde.

Entonces sale el soberano. Su paseo  
tiene siempre un objeto: visitar trabajos,  
manufacturas o establecimientos de bene-  
ficiencia.

A las seis, el emperador está general-  
mente de regreso en las Tullerías.

A las siete tiene lugar la comida, a la  
que asisten con el emperador, la empera-  
triz y el príncipe imperial, todas las gen-  
tes de servicio; es decir, los ayudantes de  
campo y los oficiales de ordenanza, los

chambelanes y caballeros y las damas  
del palacio.

Al revés de lo que sucede en las gran-  
des comidas de ceremonia, en que la em-  
peratriz toma asiento frente al emperador,  
en los días ordinarios la emperatriz se  
sienta al lado del emperador. El general  
Rollin, ayudante general del palacio, se  
coloca frente a sus majestades. A la iz-  
quierda del emperador se encuentra la  
dama del palacio de *grand jour*, y a la  
derecha del general Rollin la dama de  
*petit jour*.

La dama de *grand jour* es la que está  
llamada, según el rol del servicio, a mar-  
char la primera, la que, por ejemplo, mon-  
ta en carruaje con la emperatriz cuando  
sale su majestad, mientras que la segun-  
da se queda en el palacio o monta en los  
carruajes de la comitiva.

Como las dos damas del palacio que  
están de servicio durante cada sema-  
na marchan alternativamente y cada  
una a su turno, la primera en el ser-  
vicio, se las ha llamado dama de *grand  
jour* y dama de *petit jour*, según el orden  
de su servicio.

Lo mismo sucede con los oficiales de  
ordenanza.

En cuanto al ayudante de campo, como  
es uno solo y después del general Rollin  
el de mas alta graduación entre los con-  
vidados, es el quien ordinariamente toma  
la derecha de la emperatriz.

Después de la comida, sus majestades  
pasan al salón.

Allí permanecen como una hora, que la  
emplean en conversar y en algun juego  
de cálculo o de destreza, porque jamás  
se ven naipes en las Tullerías. Una gran  
ocupación de esta hora después de la co-  
mida era últimamente la construcción de  
ciudadelas o de casas para obreros.

El emperador y la emperatriz, a quie-  
nes preocupa mucho esta cuestión, cons-  
troyan con pedazos de madera o de car-  
ton, pequeñas casitas. Cada cual tenía un  
proyecto, lo ejecutaba por la noche, y lo  
defendía contra las críticas y las objecio-  
nes de los demas. Veremos el año pró-  
ximo al emperador y a la emperatriz fi-  
gurar como espositores con sus casas pa-  
ra obreros.

A eso de las nueve o diez de la noche,  
el emperador vuelve a su gabinete y per-

Hermann.—Neces de Baltimore, Mayo 3 de  
1862.

El Espiritualismo vencido por un profe-  
sor de magia.—Por algunos días han estado  
viendo nuestros lectores de la ciudad carte-  
les en las esquinas con letras colosales que  
dicen *Prestdigitacion*. Muchos se han que-  
dado sin saber su significado, pero otros mas  
entendidos, viniendo por la etimología de la  
palabra y por su conexión con el nombre  
de Hermann, famoso profesor de magia, y  
comprendiendo que se trataba de hechos ma-  
ravillosos de destreza, han tenido mucha cu-  
riosidad de ver sus funciones. En la noche  
del lunes estuvo en Academia de música llena  
hasta el tope de gentes que fueron a cer-  
ciorarse de su habilidad y que presenciaron las  
mas asombrosas ilusiones. Apenas se potan  
dar crédito a los sentidos viendo efectuar dia  
repentinamente transformaciones.

Por lo que hace a la casi increíble cele-  
ridad con que pueden trabajar las manos,  
bien merece la atención no solo de los des-  
ocupados y curiosos, sino de filósofos observa-  
dores. Nuestros lectores saben que somos muy  
pocos en hablar de entretenimientos públi-  
cos, pero en el caso presente, so nos de opi-  
nion de que estos hechos de destreza pue-  
den servir a un fin moral. En ellos se en-  
cuentra la mejor exposición del embolismo  
moderno de las relaciones con espíritus.  
Aquí se ve un hombre que hace cosas que

Al ver el brillante metal se dilataron los  
ojos de la vieja; se apretó la nariz, miró a  
la turba que rodeaba el puesto, se puso en  
la boca el índice de la mano derecha y con  
semblante azorado exclamó:  
—¿Cómo es esto?  
—¿Huevos de valor, señora, dijo Her-  
mann, y presentándole uno: ¿quiero V.  
partirme eso?  
Cogiólo la mujer, mirándole la cara a Her-  
mann, y con insegura mano lo partió. Era  
de tanto valor como el primero: cuatro cuar-  
tos de águila de oro se encontraron en el  
cascaron. Cerró ella la mano, invo untaria-  
mente, a la cual le dijo el magico:  
—«Alto ahí, señora: lo que contiene los  
huevo es oro, y al alargarle ella el dinero,  
¿cuánto me dará V. todos los que tie-  
ne?»  
Una mujer que ocupaba un puesto inme-

## FOLLETTIN

## HERMANN

## EL PRESTIDIGITADOR, Y LA MAGIA

## ANTIGUA Y MODERNA

Al ver el brillante metal se dilataron los  
ojos de la vieja; se apretó la nariz, miró a  
la turba que rodeaba el puesto, se puso en  
la boca el índice de la mano derecha y con  
semblante azorado exclamó:  
—¿Cómo es esto?  
—¿Huevos de valor, señora, dijo Her-  
mann, y presentándole uno: ¿quiero V.  
partirme eso?  
Cogiólo la mujer, mirándole la cara a Her-  
mann, y con insegura mano lo partió. Era  
de tanto valor como el primero: cuatro cuar-  
tos de águila de oro se encontraron en el  
cascaron. Cerró ella la mano, invo untaria-  
mente, a la cual le dijo el magico:  
—«Alto ahí, señora: lo que contiene los  
huevo es oro, y al alargarle ella el dinero,  
¿cuánto me dará V. todos los que tie-  
ne?»  
Una mujer que ocupaba un puesto inme-

Al ver el brillante metal se dilataron los  
ojos de la vieja; se apretó la nariz, miró a  
la turba que rodeaba el puesto, se puso en  
la boca el índice de la mano derecha y con  
semblante azorado exclamó:  
—¿Cómo es esto?  
—¿Huevos de valor, señora, dijo Her-  
mann, y presentándole uno: ¿quiero V.  
partirme eso?  
Cogiólo la mujer, mirándole la cara a Her-  
mann, y con insegura mano lo partió. Era  
de tanto valor como el primero: cuatro cuar-  
tos de águila de oro se encontraron en el  
cascaron. Cerró ella la mano, invo untaria-  
mente, a la cual le dijo el magico:  
—«Alto ahí, señora: lo que contiene los  
huevo es oro, y al alargarle ella el dinero,  
¿cuánto me dará V. todos los que tie-  
ne?»  
Una mujer que ocupaba un puesto inme-







**Avisos**

**La "Tribuna"**

Diario Político, Comercial y Literario.  
 Los señores que suscriban a la "Tribuna" por seis meses adelantados recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatomba de Quinteros", y los que suscriban por un año obtendrán el todo de la obra, es decir, los dos tomos.  
 Estos adelantos del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada, son por la "La Administración".

**¡OJO!**

En la tienda de don Luis Arboleya, en la Unión, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hecatomba de Quinteros", por un testigo presencial; "El código de comercio", 2ª edición; Se venden al mismo precio que en la capital, a saber: 1 tomo y 1 tomo y 1 tomo.

**La Alliance du Brésil et des républiques de la Plata**

Este folleto publicado en París por Mr. John Le Long para rebatir las calumnias de los agentes de López, se halla en venta en la librería de Pedro Lastarria, calle de 25 Mayo número 202, a precio de 50 centésimos.

**Almanaque**

DE LA TRIBUNA

**UN MILLON DE EJEMPLARES**

El ALMANAQUE MONSTRUO, contendrá cosas de gran utilidad y de amena instrucción; será un almanaque enciclopédico, adaptable a todas las edades y condiciones, y al alcance de todos los bolsillos, por su ínfimo precio.

El ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA recibirá avisos hasta el 31 de octubre, los cuales serán publicados para los que no se inscriban en la lista de suscriptores; a dicho almanaque por poco más de nada, y para los que se suscriban por uno o mas ejemplares, gratis.

El ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA convendrá a todos, pero con especialidad al comercio al que será muy particularmente dedicado.

La aparición de esta publicación, que no demorará sino 15 días cuando más, va a producir una justa sorpresa en el público, que desde ya debe irse preparando para recibirla.

Se venderá en la administración de "La Tribuna", en la librería nueva de Lastarria, en la de la Tribuna, en la española de Real y Prad, y en campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

**CASA RECOMENDADA**

EL DEPÓSITO DE PERFUMERÍAS FINAS

142 — calle del cerrito — 142 —  
 Por la legitimidad de sus artículos, su estenso y variado surtido y los perfumes más ricos y especiales.

de 20-15 p.p.

**AVISO**

Como uno de los principales herederos de la testamentaria de don Melchor de Vianna y doña María Antonia Achicarro, protesto y no reconozco toda venta, partición, donación o arrendamiento de los bienes pertenecientes a dicha testamentaria, que desde la fecha de este aviso llegase a efectuarse, don Andrés Vianna, hasta la resolución de la demanda que le pongo sobre rendición de cuentas. Montevideo octubre 29 de 1866.  
 Cayetano Darila y Piana.

de 30-8 p.

**CAUSA CRIMINAL**

DEL TIRANO

**JUAN MANUEL ROSAS**

Habiéndose agotado en Buenos Aires, la primera edición de esta importante obra, se ha hecho una segunda, que se vende en la administración de "La Tribuna", al precio de UN PESO NACIONAL.

Contiene los retratos de los Jueces y Camaristas, y varias láminas de los asesinatos hechos por Rosas, con sus respectivos

UN PESO NACIONAL!!

**LIBRERIA DE LA TRIBUNA**

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 202, ESQUINA DE MISIONES

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias, libros de enseñanza, etc. etc.

También se reciben publicaciones en venta a comisión.

Todo a precios sumamente equitativos.

**NUEVA COCHERIA**

42 — CABLE DE ALZABAR — 42

La empresa de los carros fúnebres tiene el honor de avisar al público que desde el 15 del corriente queda abierta la nueva cochería, ofreciendo carruajes de todas clases, a precios equitativos.

En la misma cochería se halla establecido el escritorio donde podrán dirigirse los pedidos los que necesiten todo aquello que se relaciona con el ramo de carruajes, etc. Allí mismo hay persona encargada de correr con todo lo concerniente a los entierros. Se reciben carruajes a pension.

de 10-30 p.

**HOTEL BLIN**

CALLE DE LOS TREINTA Y TRES NUM. 57.

El dueño de este establecimiento participa al público en general, y a sus clientes en particular, que desde el 3 del corriente, noviembre los almuerzos y comidas serán servidos en un magnífico patio, cubierto de parras, no dejando nada que desear, por la frescura y el confort.

En dicho hotel se toman pensionistas, a los cuales se garantiza el mejor trato; hay salas particulares para comida y se encarga de toda clase de encomiendas, como ambigües, coninas, bizcochos, savarins, turrones, ramilletes, etc. etc.

Hay cuartos amueblados para viajeros.

de 2-10 p.

**LIBRERIA DE LASTARRIA**

202 — 25 de Mayo — 202

DIARIO DE LA CAMPANA

De las fuerzas aliadas contra el Paraguy.

Por el bravo coronel DON LEON DE PALLEJA.

2 tomos perfectamente impresos y correctos.

Todo lo que escribió el malogrado coronel hasta el último momento. Quedan algunos ejemplares en la librería nueva de Lastarria.

202-25 de Mayo-202

de 20-15 p.p.

**Drs. P. Bourse y Emery**

CIRUJANOS DENTISTAS

De los Estados Unidos

200 — Calle 25 de Mayo — 200

de 20-15 p.p.

Se encontrarán siempre prontos para toda clase de operaciones en la dentadura tanto de cirugía como de dientes artificiales.

de 20-15 p.p.

**MOVIMIENTO DE VAPORES**

AGENCIA DE MIGUEL ALVAREZ Y HERMANOS

48, CALLE DE ZAVALA, 48.

Villa del Salto.

Para Buenos Aires y puertos del Uruguay hasta el Salto, los lunes y regresan los domingos.

de 20-15 p.p.

Para Buenos Aires y puertos del Rio Uruguay hasta el Salto, los sábados y regresan los viernes.

de 20-15 p.p.

Este vapor sale de Buenos Aires los martes y sábados, para el Rosario de Santa Fe, en combinación con el "Villa del Salto".

de 20-15 p.p.

AGENCIA DE SCHUTH Y MELIAN

6, calle de Solís, 6.

Rio Paraná.

Para Buenos Aires y puertos del rio Uruguay hasta el Salto, los miércoles y regresan los martes.

de 20-15 p.p.

Este vapor tiene combinación en Buenos Aires con los que salen de aquel puerto los jueves para Corrientes, haciendo escala en todo el rio Paraná.

**PECTORAL DE ANACAHUITA**



Este es el pectoral de Anacahuita, que es un remedio radicalmente eficaz para los casos de asma, bronquitis, tos, etc. Los siguientes certificados demuestran los excelentes efectos de este pectoral de Anacahuita, en tales casos, confor medados: Cura de una fuerte tos y dolor de garganta agudo.

Veracruz, 15 de Noviembre de 1864  
 Señores Lanman y Kemp, Nueva York.  
 Muy señores míos:  
 Tengo el gusto de manifestarles que habiendo estado padeciendo de una tos muy fuerte con un dolor de garganta agudo, me he curado con el pectoral de Anacahuita de Kemp, del cual tomé unos cuantos frascos, pues me había sido imposible encontrar alivio en los demás medicamentos que había usado para curarme.

Quedo de vds. afmo. y S. S. Q. N. S. M.  
 G. Cravell y Ca. y Ventura Garabedachian.

**Don Luis Justino de Andrade**

Se desea saber su paradero por un asunto. — Calle de Buenos Aires, núm. 110.

**SE NECESITA**

Una muchacha para cuidar un niño.  
 Calle de Sarandí 131. — de 3-3 p.

**Casa de campo.**

Se precisa una que esté situada por las inmediaciones del Miguelete, Paso del Molino. Pueden dirigirse por escrito a esta imprenta, inicial A-2.

**CONSERVAD**

**El Cabello**

USAD EL TONICO ORIENTAL



Es un preventivo seguro para la caída del cabello, y fortalece la raíz del pelo.

**Comunica** salud y fortalece la raíz del pelo.

**Le da** un rico brillo al Cabello.

**Conserva** el cabello en la forma que se desea, suave y hermoso.

**Hace** crecer y espesar el Cabello.

**Conserva** la cabeza limpia y libre de caspa.

**Impide** que el cabello se ponga cano.

**Conserva** la cabeza fresca y libre de sudor.

**No es** mas que un remedio para el pelo.

**No deja** olor desagradable.

**Es el** mejor artículo para peinar a los niños.

**Es el** mejor artículo para el peinado de señoras.

**Es el** único artículo a propósito para peinar el cabello y la barba de los jóvenes elegantes.

No hay Tonicor de una Señora que se considere como el mejor artículo para el pelo.

**TONICO ORIENTAL.**  
 Para Hermeros, Conservar, Limpiar y Fortalecer el CABELLO.  
 Unicos Proprietarios,  
 LANMAN y KEMP, 201  
 Dependientes por Mayor, Nueva York.

**PECTORAL DE ANACAHUITA**



**COMPUESTO DE KEMP**

CURAS PRODIGIOSAS EFECTUADAS

**PECTORAL DE ANACAHUITA**

**DE KEMP**

Fuertes resaca y moles de garganta, son simplemente el presagio de la tisis, y por consiguiente de la mayor importancia.

**AGUA FLORIDA DE MURRAY Y LANMAN**

Este delicioso perfume — al correr de la generalidad de las aguas para el tocador que solo son esencia olorosa y nada más — es un cosmético agradable y un remedio externo. Diluido en agua pura se convierte en un excelente baño para la piel, estirpando la aspereza, las grietas, los barros, las quemaduras del sol, etc., y comunicando el cutis un color sonrosado y transparente. Aplicado a las sienes cura el dolor de cabeza, y cuando se usa después de afeitarse impide la irritación que produce el contacto de la navaja. Usado como enjuagatorio neutraliza el olor del tabaco y mejora el estado de los dientes y las encías. Como hay imitaciones que no poseen ninguna de estas propiedades, se debe tener cuidado en comprar solamente el AGUA FLORIDA DE MURRAY Y LANMAN, el famoso perfume y cosmético de la América del Sur.